

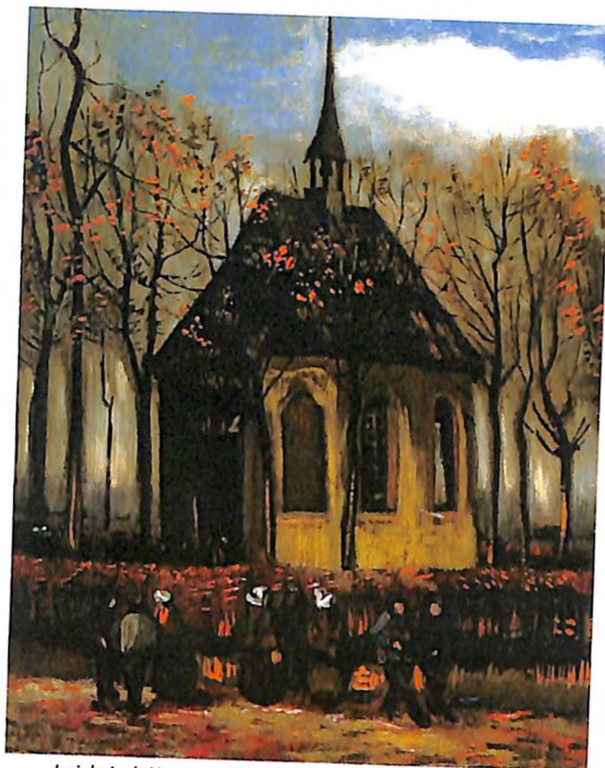
La lucha de los inmigrantes en Estados Unidos

Alma Domínguez*

Es difícil ser inmigrante indocumentado actualmente en los Estados Unidos, tal vez hoy más que nunca y obviamente en algunos lugares más que en otros, sin embargo, entre los indocumentados prevalece una incertidumbre permanente...

El 10 de marzo del 2006 se dio la primera marcha masiva en Chicago, donde participaron de cien a trescientos mil personas; para el 1º de mayo del mismo año participaron entre 1.2 y 2 millones de personas en 63 localidades de Estados Unidos¹ en donde las protestas y marchas fueron un éxito: histórico, ya que por primera vez millones de personas tomaron las calles de manera pacífica; mediático, ya que casi todos los noticieros (al menos los de Estados Unidos y México), tanto de radio como de televisión, cubrieron el evento a detalle; y económico, debido al boicot que se organizó. La cantidad reportada en las noticias de ABC, el 2 de mayo, estima que el costo del boicot económico, sólo en Los Ángeles totalizó 300 millones de dólares.

Este año las organizaciones que promovían las marchas y diferentes acciones pro inmigrantes, hablaban de que era más importante que nunca participar, porque era dar continuidad a un movimiento que empezó ya hace mucho tiempo y que



La iglesia de Neven con feligreses (1884). Óleo sobre tela, 41.5 x 32 cm.

había requerido mucho esfuerzo. Sin embargo, en todas las ciudades sin excepción a lo largo del país, fue menor la asistencia.

Al igual que las marchas en el pasado, la demanda principal era la amnistía, es decir, derechos plenos para los trabajadores inmigrantes... ya que, comprensiblemente desean trabajar sin ser acosados o violentados, vivir con sus familias sin temor a ser deportados y que se les permita organizarse abiertamente. El 1º de mayo de este año, miles de personas nos reunimos en el parque Unión;

estaban los organizadores de la manifestación, decenas de activistas, grupos cívicos y religiosos, miles de inmigrantes indocumentados, estudiantes y simpatizantes con el movimiento.

Previa a la marcha y durante ésta, se vivía una sensación de fiesta, todos se veían entusiasmados, en el tren (equivalente al metro de México), platicando con la gente, una mujer comentaba que su esposo no pudo ir porque lo amenazaban con despedirlo; una joven dijo que en su escuela habían cerrado las puertas para que no pudieran salir los estudiantes (situación que nunca se da) para integrarse en la marcha; un hombre dijo que él sabía que lo iban a despedir pero que no le importaba. Éstas eran pláticas informales en las que muchos del vagón participaban... había una comunica-

Lo definitivamente nuevo y rescatable de estas marchas y acciones pro inmigrantes es que entre la gente se percibía una sensación de poder. Los inmigrantes indocumentados descubrieron que juntos son más fuertes y que así sí son escuchados.

ción que nunca se da en estos espacios.

Al llegar al parque Unión, fue una sensación extraña, miles y miles de personas reunidas de manera pacífica. Por un lado se oían consignas, por otro, música de percusiones, por otro más, los altavoces con los dirigentes de organizaciones alternando con los locutores de radio que tan importante papel tuvieron para la convocatoria; en fin, se encontraban muchas organizaciones con pancartas, mantas y mesas de información para dar a conocer todas sus actividades en pro de sus grupos en específico; entre éstos yo alcancé a identificar al grupo Movimiento 10 de Marzo, Centro sin Fronteras, el Partido Comunista y Liga Comunista Juvenil, la Comunidad Gay Latina, la ICIRR (Coalición de Illinois por los Derechos de Inmigrantes y Refugiados), la coalición CAAEIII (Communities African, Arab, Asian, European and Latino Immigrants of Illinois), The League for the Revolutionary Party, la ACORN (Association of Community Organizations for Reform Now), entre muchas otras. A mí me dio mucho gusto ver grupos de gente de raza negra regalando botellas de agua y gritando junto con los manifestantes: "el pueblo unido jamás será vencido... el pueblo callado jamás será escuchado...", en un español que sólo bajo este contexto se podría entender.

La máxima concentración se dio en el corazón de Chicago, sobre la calle Jackson, entre las avenidas Halsted y Michigan. Los periódicos locales mencionaron que la marcha abarcaba unas 30 cuadras con aproximadamente 250,000 participantes. Yo no sé, lo que sí vi, es que había un río inmenso de gente entusiasmada, que a pesar de la caminata (que no fue corta) estaba emocionada y realmente esperanzada, con niños en brazos, en hombros, todos haciendo una ola (tipo partido de fútbol mexicano). Era una visión surrealista entre rascacielos en el corazón de una economía total-

mente capitalista.

La diferencia que yo noté entre las marchas del 2006 a las de este año, fue que antes, en las marchas, veías muchísimas banderas de México y otros paí-

ses; ahora las organizaciones pedían que sólo llevaran banderas de Estados Unidos, porque como, principalmente se veían las de México, no querían que este movimiento se focalizara solamente en los inmigrantes mexicanos. También noté que este año se buscaron más los protagonismos por parte de los dirigentes de las organizaciones participantes aquí en Chicago, principalmente de los grupos Movimiento 10 de Marzo y Sin Fronteras. Esto empezó desde el año pasado. Después de las marchas, al ver el poder de convocatoria que se dio y todo lo que esto implicaba, empezaron las confrontaciones de estos dos grupos que son los más importantes de la ciudad, llegando al extremo de convocar a dos marchas el mismo día.

El locutor de radio, "El Pistolero" (Rafael Pulido), decía que no se debía protagonizar el movimiento para evitar precisamente confrontaciones, sin embargo, él se convirtió en protagonista (al igual que "El Piolín", con la iniciativa del "Millón de Cartas por una Reforma Migratoria Justa", pero que más parecía campaña publicitaria para él que para la causa de la reforma migratoria) con una convocatoria incluso más importante que el de las organizaciones que mencionaba antes.

Desgraciadamente y como era de esperarse, la reforma migratoria no se aprobó. El 28 de junio ésta quedó enterrada en el senado y así se esfumó la esperanza de una vida libre de temores por deportaciones y separaciones familiares. La negatividad alrededor del debate sacudió a la comunidad... a más de 12 millones de inmigrantes indocumentados junto a sus familias, tanto de aquí como las de sus países de origen.

Lo definitivamente nuevo y rescatable de estas

A cada momento personas cruzan ilegalmente la frontera con México o violan los términos de su visa y se quedan a vivir aquí.

marchas y acciones pro inmigrantes es que entre la gente se percibía una sensación de poder. Los inmigrantes indocumentados descubrieron que juntos son más fuertes y que así sí son escuchados. Sin embargo, con la negativa a la reforma espero que no se origine una actitud fatalista, es decir, que si no se obtuvo lo que se esperaba con estas

acciones, se pierda el entusiasmo y las ganas por participar. Sin duda, los trabajadores ilegales son una fuerza de trabajo de suma importancia para el país y no hay nada más justo que puedan trabajar sin los abusos y explotaciones por parte de los patrones. Como me decía uno de estos trabajadores, "Es que se confía en tus papeles, él sabe (el patrón) que es mentira pero se ampara, te hacen firmar un papel cuando te contratan para cuando a él le caiga el chahuistle que lo que él dice es neta, porque está amparado. Se supone que te contratan como un trabajador documentado porque traes papeles, pero te pagan como ilegal. A la hora de reclamar tus derechos eres un ilegal".

Aquí en Chicago se han implementado talleres de respuesta a emergencia de deportación o redadas, llamado Emergency Response Network, en donde se proporciona información sobre cómo actuar en caso de ser detenido, tal como averiguar quién te arrestó, tomar números de identificación, placas de vehículos, no firmar ninguna documentación hasta ser asistido por un abogado, pedir comunicarse con un familiar o abogado; solicitar comunicarse con su consulado o que le comuniquen a éste sobre su arresto, así como solicitar fianza aunque te digan que no calificas, entre otras cosas. Esto, debido a ese sentimiento de incertidumbre que se vive después de la negativa a la reforma y a las constantes deportaciones.

La situación migratoria actual es insostenible. A cada momento personas cruzan ilegalmente la frontera con México o violan los términos de su visa y se quedan a vivir aquí. Aproximadamente medio millón de personas nos sumamos cada año a los 12 millones de inmigrantes indocumentados

que ya están en Estados Unidos de los cuales una gran proporción se trata de una subclase trabajadora explotada, asustada, sin derechos y sin representación.

El vivir en esta ciudad tan impresionante, en todos los sentidos, ha sido muy enriquecedor para mí porque me ha permitido ver más de cerca esta problemática. No es lo mismo escuchar los números

de "paisas" que cruzan de manera ilegal, en los noticieros o leerlo en los periódicos, a ver a los jornaleros en los estacionamientos esperando a que los levanten; que te platique una señora en la lavandería cómo sufrieron ella y su esposo 15 días con sus noches para cruzar el desierto escondiéndose de la migra, o escuchar a otra decir que no se aprobó la reforma porque no oramos lo suficiente, ya que para Dios no hay imposibles. Es cuando te da coraje ver a la gente viviendo en la incertidumbre, con miedo, mientras en nuestro país nos enteramos de tantos casos de funcionarios corruptos a quienes, por lo general, no les hacen nada; da coraje enterarte que Carlos Slim, según Forbes, es el tercer hombre más rico del mundo (aunque según otras fuentes, su fortuna ya sobrepasa a la de Bill Gates), mientras que gran parte de la población vive en la pobreza, carentes de servicios básicos de calidad, con necesidad de empleos bien remunerados, con los campos descuidados y no precisamente por culpa de los agricultores. Es totalmente comprensible que la gente cruce buscando una mejor vida para sus familias.

Quisiera terminar diciendo algo alentador en cuanto a la situación de tantos millones de inmigrantes en este país, sin embargo, las movilizaciones no fueron suficientes para que se diera este cambio en el estatus de tantos inmigrantes indocumentados, el problema es muy complejo y tiene muchas aristas, esto lo sabemos; sin embargo, la causa es justa y hay que seguir adelante.

* Egresada de la maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.

¹ Gustavo Cano, "El levantamiento migrante en números", en *Sin Fronteras*. Junio 2006.